

19-20-21 OCTUBRE 2016 AUDITORIO CIUDAD DE LEÓN

V CONGRESO COOPERATIVAS AGRARIAS CASTILLA Y LEÓN

Creamos valor compartido



CONFERENCIA “COOPERATIVISMO Y ECONOMÍA DEL BIEN COMÚN”.

IMPARTE: DAVID PINO MERLO, Formador en Economía Social y emprendimiento colectivo.

MODERA: JOSÉ M^a. SANTOS RODRIGUEZ. Técnico de Urcacyl

Más que una charla, David Pino, experto en formación cooperativa, ofreció una sesión de entusiasmo y espíritu cooperativo, mostrando a los asistentes que es necesario cambiar el actual sistema social y económico que nos rodea, que premia a los especuladores y castiga a los productores de economía real, como los productores agrarios. Una cuestión de sentido común que, sin embargo, está siendo ninguneada por el sistema. Y para la que el cooperativismo ofrece una solución de presente y futuro.

La EBC y el cooperativismo (en general la economía social) comparten valores de forma muy clara: la democracia, la economía frente a la crematística, el protagonismo de las personas en la toma de decisiones, la justicia (que no el igualitarismo), la formación, el trato justo a clientes, proveedores, y trabajadores, el desarrollo del entorno, etc. Por eso es necesario que ambos se apoyen y potencien mutuamente. La EBC pretende poner el sentido común en la economía, valorando no de forma absoluta los resultados de los balances monetarios, sino compartiendo

protagonismo con el del balance del bien común, que busca valorizar estos principios de base cooperativa.

Y para ello es imprescindible que cuidemos el árbol cooperativo. Desde las raíces a los frutos. Cuestiones de sentido común, pero que es necesario trabajar, mimar, defender, proteger en una sociedad individualista y egocéntrica como la que vivimos. Una tarea que debemos cuidar desde nuestras cooperativas si queremos que nuestros socios se sientan orgullosos de serlo y si queremos que sean más y mejores. Para que sean socios y no “sucios”. Para que sean cooperativistas y no simples socios. Porque el cooperativismo no puede ser un medio de vida sino un modo de vida.

Debemos buscar de nuevo el espíritu que inspira las cooperativas: la cooperación, el compromiso y la responsabilidad. Decía David Pino, que una cooperativa, como una familia, no es grande por el número de sus socios, sino por la fortaleza de las relaciones que hay entre ellos. Eso es cooperar, una tarea común desarrollada entre todos (aunque luego evidentemente genere resultados beneficiosos para cada miembro). Y por eso se puede ser grande a base de tejer redes de colaboración y no sólo a base de tener mayor tamaño.

Entre los muchos conceptos que aportó, destacamos dos por su fuerza y que resumen bien su intervención. La regla de las “C”: coherencia, confianza, corresponsabilidad y compromiso. La segunda, la dominada por las “P”: personas, procesos (proyectos motivadores) y plataformas (redes), a la que se puede añadir una última que recoge toda la intervención: la pasión.